



## LA PRIVATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO Y SU RELACIÓN CON EL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES

**Luis Enrique García Pascacio**  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

**Evelyn Moctezuma Ramírez**  
Investigadora Independiente

---

**Área temática II:** Educación Superior y Ciencia, Tecnología e Innovación.

**Línea temática:** 6. Políticas Científicas y Tecnológicas: Sistema Nacional de Investigadores, Programa del Fortalecimiento del Posgrado Nacional, Financiamiento de la Ciencia y la Tecnología.

**Tipo de ponencia:** Reportes parciales o finales de investigación.

---

### **Resumen:**

En la presente investigación partimos de la premisa de que las políticas económicas del país orientadas a la privatización de la educación superior de posgrado han dado como resultado una escasa absorción de investigadores recién graduados de doctorado en las universidades públicas, así como su respectiva incorporación al S.N.I. La literatura académica no ha trabajado lo anterior, de ahí la pertinencia de la presente investigación. Se realizó un tratamiento estadístico al padrón de beneficiarios becas de posgrado CONACyT 1997-2016, a bases de datos de la SEP y otra acerca de los miembros del S.N.I en 2017. Como principal hallazgo podemos decir que entre 1997 y 2016 en promedio, por cada 100 becas de doctorado que el CONACyT ha financiado solo 28 ingresaron al S.N.I, es decir una cuarta parte del total de apoyos.

**Palabras clave:** Privatización de la educación superior, investigadores, egresados de doctorado, inserción laboral, políticas públicas.

## Introducción

El Sistema Nacional de Investigadores (S.N.I.) fue creado en 1984 para reconocer el trabajo de quienes demostraron capacidad para dedicarse a la generación de conocimiento científico y tecnológico de alta calidad (CONACyT, 2014B, pág.25). Se implementó bajo un esquema de carácter temporal, fue a partir de 1992 que éste esquema cambió quedando bajo la administración total del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) el S.N.I. es un instrumento importante para la política científica y tecnológica de México. Los evaluadores de este organismo afirmaron que este sistema fue un acierto en virtud del fuerte impulso a la investigación científica nacional gracias al estímulo económico libre de impuestos que brinda a los investigadores, dato que se vio reflejado en el aumento cuantitativo y cualitativo de la producción científica en el país (OCDE, 1994).

Años más adelante este sistema formó parte de la política pública que tuvo como objetivo “Contribuir a la formación y fortalecimiento del Capital Humano de alto nivel” en el que se inscribieron diversos programas y acciones. tales como: Cátedras CONACyT, Becas de Posgrado, Repatriaciones, Retenciones, PNPC y Estancias Posdoctorales.

En los informes anuales del CONACyT se enuncia que la población reconocida por el S.N.I. se concibe como el núcleo de la investigación científica en México, de manera que cuando aumenta el número de miembros en el sistema se fortalece el capital humano. En el año 1984 se contó con una plantilla de 1,396 miembros del S.N.I. para el año 2019 se contó con 30,548 esto significa un crecimiento del 2,088.25 %.

De acuerdo con la OCDE (1994) la privatización del sector público en México comenzó en 1987. Este organismo internacional reportó que entre 1989 y noviembre de 1990 el gobierno mexicano obtuvo 1,600 millones de pesos al vender algunas empresas públicas. Como dato preciso en 1982 el Estado Mexicano tuvo bajo su propiedad a 1,155 empresas, no obstante, para el año 1992 sólo existieron 217. Entre las empresas que se vendieron se encuentran Aeronaves de México, Teléfonos de México y Aseguradora Mexicana. Para los evaluadores de dicho organismo la privatización dio confianza a los mercados financieros y a los inversionistas privados. Bajo este razonamiento económico los evaluadores de la OCDE afirmaron que México se convertiría en un país competitivo y tendría una mayor importancia en el comercio mundial.

De acuerdo con Kent (2005) fue en 1989 cuando el nuevo gobierno mexicano consideró pertinente *modernizar* la economía del país, así como las instituciones públicas mexicanas a fin de dejar atrás la crisis económica que se presentó en el país a inicios de los años ochenta. Lo que se realizó fue la apertura de la economía mexicana al mundo, la privatización de empresas públicas, el interés por la inversión privada y un conjunto de políticas públicas orientadas a medir la eficiencia, eficacia y calidad.

Para el caso de la educación superior Kent (2005) afirma que, en la década de los noventa, el sector privado recibió muchas facilidades para la apertura de nuevas universidades, fue a inicios de los años 2000 que comenzó a tener cierta regulación.

De acuerdo con Didriksson y colaboradores (2016) en 1985 las instituciones privadas de educación superior en México apenas recibían el 15% de la matrícula nacional. En complemento a esto nos dimos a la tarea de identificar datos más recientes con un tratamiento estadístico a las bases de datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) donde encontramos que para el ciclo escolar 2015-2016 el sector privado a nivel licenciatura atendió el 28% de la oferta nacional equivalente a 932, 881 estudiantes, y el sector público el 72% que se traduce en 2,369,892. Por lo que se refiere a nivel posgrado, se identificó un 50% para ambos sectores, que en absolutos para el sector privado significa 117,989 estudiantes y para el sector público 119, 628.

Seguendo con el planteamiento de Didriksson y colaboradores (2016) existen tres razones para crear universidades desde el sector privado: 1) atienden a una población que de forma constante solicita un grado universitario; 2) es un área de baja inversión con altas tasas de retorno, y 3) hay acceso a incentivos fiscales y esquemas de financiamiento que permiten desarrollar infraestructura.

Nos parece atinada la crítica de Didriksson y colaboradores (2016) sobre el cuestionamiento que le hacen al Banco Mundial desde donde se afirma que en las instituciones de educación privadas por medio de los empresarios se capitalizan las oportunidades comerciales de la educación, se promueven reformas educativas, se diversifica la oferta y aumenta la calidad. No obstante, este organismo no reporta la respectiva evidencia, de ahí la crítica.

Bajo la situación planteada en los párrafos anteriores, consideramos pertinente darle respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué relación existe entre el comportamiento de la educación superior de posgrado y la incorporación de nuevos investigadores al S.N.I.?

Como respuesta tentativa tenemos que la búsqueda de la privatización de la educación superior subordina a la política del CONACyT orientada a la formación de nuevos investigadores y su respectiva incorporación en alguna institución de educación superior de carácter público. Esto por un lado puede constatar al identificar por año el número de becas que se financian para estudios de doctorado con las nuevas incorporaciones al S.N.I. Asimismo con las bases de datos que gestiona la SEP en relación con la matrícula estudiantil, el número de profesores y de escuelas.

### **Revisión de la literatura**

La revisión de la literatura efectuada para esta investigación estuvo orientada en indagar la relación entre la privatización de la educación superior y el crecimiento de investigadores en el S.N.I. No se encontraron estudios al respecto, sin embargo, ofrecemos algunos estudios para brindar un panorama general de lo que ha pasado acerca de este sistema.

Uno de los primeros investigadores que documentó sobre el S.N.I. fue Acosta (2006) quien sostuvo que los profesores-investigadores en México reciben “señales cruzadas”, mediante la colectivización forzosa en los Cuerpos Académicos donde necesitan publicar con sus pares y por otro lado, el S.N.I. le exige una individualización para publicar artículos como único autor (Acosta, 2006).

En lo que concierne a la formación de nuevos investigadores, hay estudios donde se cuestiona que para ingresar al S.N.I. se evalúa principalmente la cantidad de tesis que el investigador reporta, quedando en un segundo plano la calidad y el compromiso en el proceso de formación con los estudiantes de posgrado (Izquierdo, 2006).

Otro estudio es el de Camarillo (2015) quien al entrevistar a investigadores con membresía en el S.N.I. afirman que existe una incertidumbre en los investigadores por saber si en la próxima evaluación se obtendrá un resultado favorable, los entrevistados insistieron en que no hay certeza en relación con la fecha de publicación de los productos de investigación y de preferencia quieren aparecer en primer lugar (Camarillo, 2015).

Por otro lado, los investigadores entrevistados por Cárdenas (2015) afirmaron que formar parte de la comunidad del S.N.I. representa el máximo escalafón en su desarrollo profesional y legitimación como investigadores.

En fechas más recientes el estudio de Didou (2017) se analizó la inserción y la trayectoria profesional de jóvenes académicos extranjeros que laboran en el sistema de ciencia y tecnología de México. La autora encuentra que los investigadores inmigrados perciben que la ciencia en México está subordinada a los juegos políticos y la burocracia. También reportó que los entrevistados tienden a utilizar los programas que el CONACyT gestiona para poder conseguir recursos para financiar sus actividades de investigación. Además, los entrevistados mencionaron que no están de acuerdo en la manera de evaluar del S.N.I. y la forma en que se asignan estudiantes a los tutores.

Por otro lado, el estudio de Lloyd (2018) realiza un análisis a los impactos de las políticas de ciencia y tecnología de México que se han implementado en las últimas décadas. La autora a partir de una encuesta levantada entre 2007-2008 compara a los académicos de las instituciones de educación superior miembros del S.N.I. con los que no cuentan con esta membresía. Entre sus resultados reporta que en promedio los investigadores en el S.N.I. anualmente ganan el doble en comparación con los académicos que no pertenecen a dicho sistema, casi todos ostentan el grado de doctor, han tenido movilidad internacional, se encuentran concentrados en los lugares donde existe una mayor producción científica y la gran mayoría provienen de familias con estudios de educación superior.

Por su parte, Bensusán y Valenti (2018) realizaron un estudio que se enfocó en el S.N.I. y su interacción con la evaluación de los académicos en sus instituciones de adscripción como parte de un acercamiento a los procesos de evaluación del individuo. En su trabajo presentaron información acerca del crecimiento de esta comunidad a lo largo del tiempo, la distribución por entidad federativa e institución de adscripción, la composición por nivel, género, área de conocimiento, así como la antigüedad en el sistema y su movilidad por nivel. Con base en un gráfico reportado por estos autores nosotros identificamos que entre 2003 y 2016 el CONACyT hizo una inversión anual por investigador de 136,016 pesos mexicanos.

En síntesis, se presentó un conjunto de investigaciones que analiza un componente diferente en relación con el S.N.I, sin embargo, no se ha documentado si la tendencia a la privatización de la educación superior en México ha dado como resultado que la política del CONACyT orientada a la formación y fortalecimiento de capital humano queda subordinada y por tanto existe poco aprovechamiento de los recién graduados de doctorado. Dado lo anterior es pertinente realizar una investigación que genere algunos indicios para desarrollar más investigaciones de carácter crítico.

### **Diseño metodológico**

Para responder a la pregunta de investigación planteada nos dimos a la tarea de solicitar las bases de datos (padrón de beneficiarios) al CONACyT de los programas becas de posgrado (1997-2016) y miembros del S.N.I en 2017.

En complemento a lo anterior, recurrimos a una base de datos que ofrece la Secretaría de Educación Pública (SEP) en su página oficial. Esta facilita datos absolutos desde el ciclo escolar 1991-1992 hasta el ciclo escolar 2015-2016 en relación con los profesores, alumnos y escuelas en todos los niveles educativos. Para efectos del presente estudio, se les dio un tratamiento estadístico a los datos absolutos ahí reportados.

Se generaron tasas de crecimiento para saber el comportamiento de lo que está pasando tanto en sector público como en el privado en relación con la contratación de profesores de posgrado. Asimismo, desarrollamos una razón para indagar en la proporción de nuevos ingresos al S.N.I por año a partir de 100 becas de doctorado CONACyT.

Se le dio tratamiento a la base de datos Miembros del S.N.I. en 2017 proporcionada por el CONACyT vía solicitud Instituto Nacional de Acceso a la Información (INAI). Para conocer los diferentes perfiles que hay en el S.N.I. se combinaron las variables: país de nacimiento, país de obtención del grado y país de adscripción. Estas tres variables a partir del comando recodificación automática en el programa SPSS recibieron un número cada tipo de respuesta, después se realizó otra recodificación para poder agrupar a los países y sólo tener dos tipos de respuesta, es decir en el extranjero o nacional. Por último, se utilizaron esas tres variables de forma diferente para lograr otras seis.

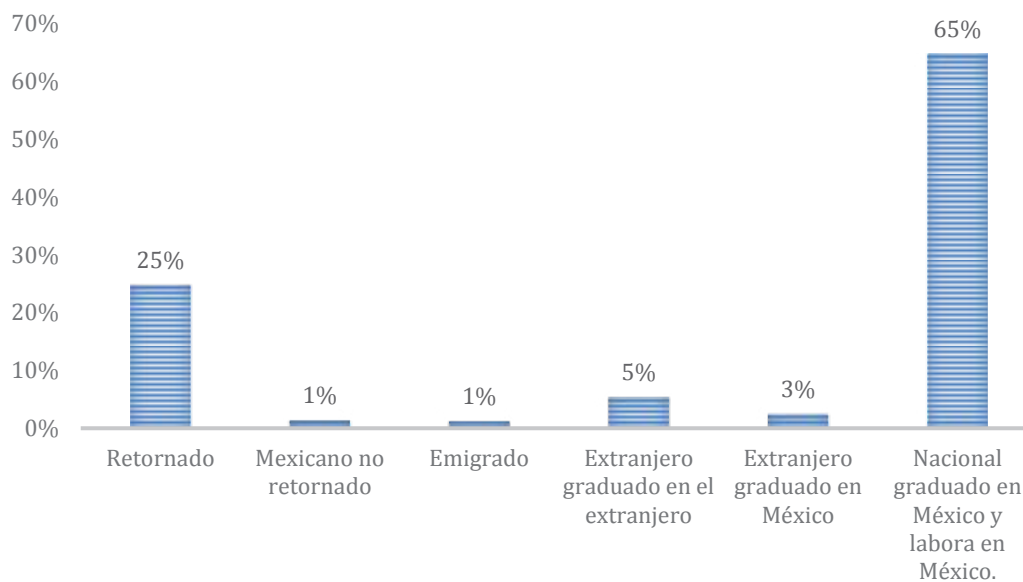
### **Resultados de investigación: Absorción de investigadores en México**

#### Diferentes perfiles en el S.N.I

En este apartado ofrecemos al lector un conjunto de datos que no han sido reportados en ninguna investigación, evaluación o informe del CONACyT. Como primer dato se detallan los diferentes perfiles de investigadores que conforman este sistema. Recordemos que la normativa vigente del S.N.I permite que extranjeros que realizan investigación en México reciban la distinción. Asimismo, hay investigadores mexicanos radicados fuera del país que cuentan con la distinción que brinda el S.N.I aunque no reciban recursos económicos.

Se identifica que la plantilla de investigadores de miembros del S.N.I en 2017 principalmente estuvo compuesta por personas que nacieron, se graduaron y laboran en México, que en conjunto representaron un 65% equivalente a 17,348. Un 25% es representado por investigadores nacidos en México que obtuvieron su grado en el extranjero y regresaron al país para laborar, traducido en absolutos es 6,630 (retornado). Continúa con un 5% equivalente a 1,444 a aquellos extranjeros que llegaron a México ya graduados y decidieron quedarse, sigue con un 3% representando a 671 extranjeros que llegaron a México para realizar sus estudios de posgrado y decidieron quedarse. 389 investigadores mexicanos se graduaron en el extranjero y ya no regresaron a México (no retornado) este colectivo representa el 1%. Por último, 322 personas se graduaron en México y decidieron partir al extranjero y buscar una membresía en el S.N.I (emigrado) también representaron el 1% (ver gráfico 1).

**Gráfico 1:** Distribución porcentual de los perfiles en el S.N.I. en 2017



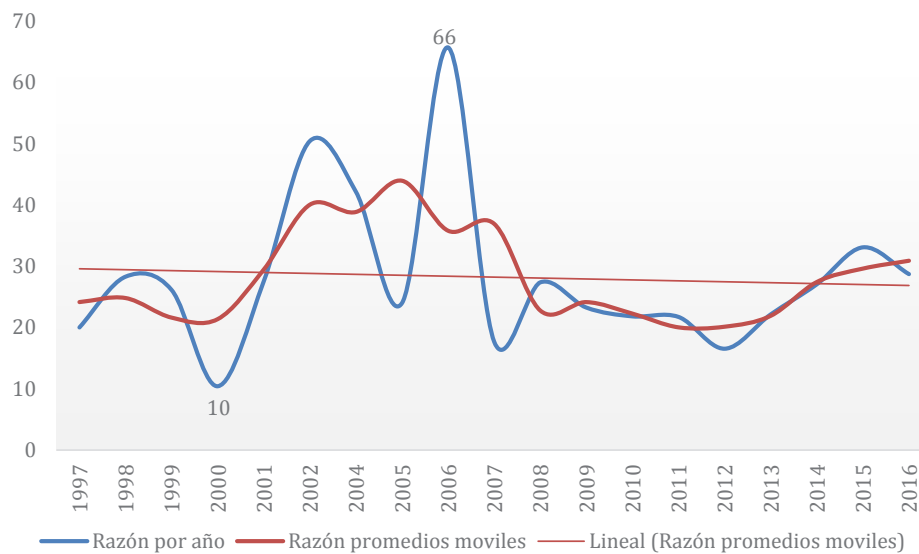
**Fuente:** Elaboración propia a partir del padrón de beneficiarios S.N.I. en 2017.

Otro dato que no ha sido discutido en la academia y nos habla de la poca capacidad de algunas entidades federativas de México en relación con la incorporación de investigadores a las instituciones es que para el 2017, Estados Unidos contó con 309 investigadores mexicanos con membresía en el S.N.I, lo que representó una mayor cantidad de investigadores que la que alcanzan algunas entidades federativas mexicanas en 2017, tales como Baja California Sur (259), Campeche (143), Guerrero (138), y Nayarit (128). Ni siquiera sumando la cantidad de estas dos últimas entidades llegan al número de investigadores que hubo registrados en Estados Unidos.

### El S.N.I y su relación con las becas de doctorado CONACYT

La línea de tendencia que se aprecia en el gráfico 2 permite afirmar que el sistema de educación superior público de México lleva más de diez años en un proceso de limitado crecimiento si se compara con el número de becas de nivel doctorado (sumando nacionales y al extranjero) que se financiaron desde el CONACyT, con el ingreso de nuevos miembros al S.N.I. Entre 1997 y 2016 en promedio por año era posible que por cada 100 becas de doctorado apoyadas por el CONACyT ingresaran al S.N.I 28 nuevos investigadores.

**Gráfico 2:** Entre 1997 y 2016 número de nuevas incorporaciones al S.N.I por año a partir de 100 becas CONACyT para estudios de doctorado



**Fuente:** Elaboración propia a partir del padrón de beneficiarios becas CONACyT 1997-2016, Informes Generales de la Ciencia la Tecnología de CONACyT para identificar el número de S.N.I

**Nota:** El promedio móvil quiere decir que es el promedio de cada tres años.

En el gráfico 2 omitimos el año 2003 porque de acuerdo con Bensusan y Valenti (2018) en ese año se presentó “un ajuste y se atrasaron los nuevos ingresos y reintegros unos meses para coincidir con el año fiscal. Por este motivo, la información de la base de datos de 2002 y 2003 es la misma y no existe el registro de nuevos ingresos” (pág 83). De esta forma no hubo alteración en los resultados.

En 2006 existió proporcionalmente mayor absorción de investigadores, por cada 100 nuevas becas doctorales, 66 investigadores ingresaron al S.N.I. En absolutos significa 3,047 becas y 2,002 nuevas incorporaciones en dicho sistema. Sucedió lo contrario en el 2000, la razón indica que fueron 10 nuevos ingresos por cada 100 becas. Que en absolutos significa 214 incorporaciones y 2,054 becas (ver gráfico 2).

Bajo este panorama nos parece pertinente incorporar la reflexión de Chorafas (1970) en relación con lo que estaba pasando en Inglaterra en la década de los setenta “no sería justo que una nación educara a sus

hombres haciéndoles creer la esperanza de llevar un determinado tipo de vida para después negársele. La industria británica necesita más universitarios, pero ¿está capacitada para darles empleo?” pág. 21.

#### La contratación de profesores de posgrado en México

Nos dimos a la tarea de buscar información que tiene que ver con el crecimiento de la educación superior en México, con el fin de comprender si tiene alguna relación con el comportamiento del ingreso de nuevos investigadores al S.N.I.

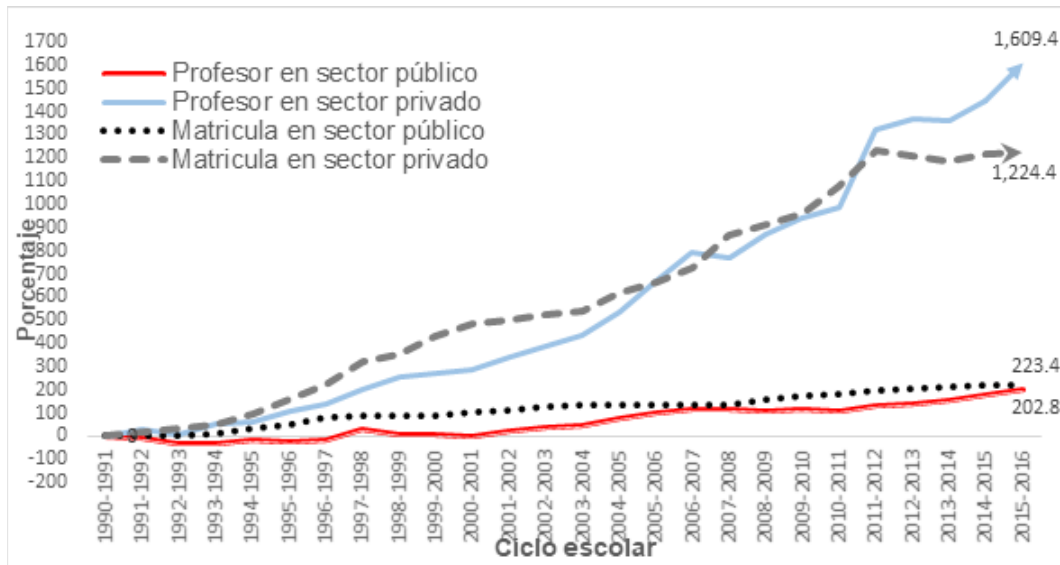
Al analizar en un primer momento el crecimiento tanto de la matrícula como el número de profesores en universidades públicas, se identifica que ha tendido a presentar un muy bajo crecimiento, considerando como año base al ciclo escolar 1990-1991 (Ver gráfico 3). En el ciclo escolar 1990-1991, el sector privado contó con 1,528 profesores de posgrado y para el ciclo escolar 2015-2016 llegó a 26,119. El sector público, considerando los mismos ciclos escolares, inician con 10,483 profesores, para llegar 25 años después a 31,740 (ver gráfico 3).

El crecimiento de profesores se encuentra asociado a la matrícula de posgrado. En escuelas públicas, durante el ciclo escolar 1990-1991 fue de 36,690 y para el ciclo escolar 2015-2016 fue de 119,628. Aunque el crecimiento fue importante se queda corto frente al crecimiento en la matrícula del sector privado. Tomando los mismos ciclos escolares inició con 8,909, y años después llegó hasta los 117,989 (ver gráfico 3).

En complemento a lo señalado anteriormente, tenemos que desde el ciclo escolar 1990-1991 hasta 2009-2010 los profesores de posgrado en México fueron principalmente contratados por el sector público (ver gráfico 4). Para los siguientes ciclos hasta 2015-2016 no hubo tantas diferencias porcentuales en la distribución de los profesores de posgrado en México según el sector de adscripción. Fue en el ciclo escolar 1990-1991 donde se dio el porcentaje más alto de profesores contratados en el sector público con un 87% equivalente a 10,483. Por el contrario, el ciclo escolar 2012-2013 es cuando se da el menor porcentaje de participación en el sector público, es decir, un 53% equivalente a 25,096 profesores de posgrado.

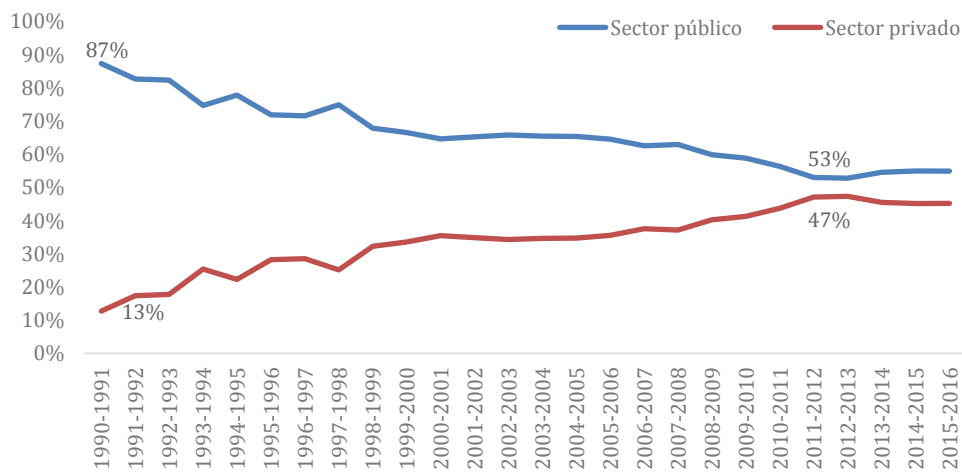


**Gráfico 3:** Porcentajes de crecimiento en la educación superior de posgrado en México. Se toma como punto de partida el ciclo escolar 1990-1991



**Fuente:** Elaboración propia a partir de la base de datos Serie Histórica Entidades SEP obtenida de <http://www.snie.sep.gob.mx/Estadistica.html>

**Gráfico 4.** Distribución porcentual por año y sector de contratación de los profesores de posgrado en México. Ciclo escolar 1990-1991 a 2015-2016



**Fuente:** Elaboración propia a partir de la base de datos Serie Histórica Entidades SEP obtenida de <http://www.snie.sep.gob.mx/Estadistica.html>

Bajo estos resultados, puede sostenerse que tenemos enfrente una fuerte tendencia a la privatización de la educación superior de posgrado y esto desde luego impacta en la mínima apertura de nuevas plazas para recién graduados de doctorado. Si continúa esta dinámica, una gran parte de recursos humanos altamente calificados que se forman con recurso público (becarios CONACyT) serán aprovechados por el sector privado, en el extranjero o bien se desempeñarán en actividades no acordes a sus competencias y aspiraciones profesionales.

## Conclusiones

Con base en los datos aquí reportados podemos sostener que la tendencia a la privatización de la educación superior va en detrimento de la captación de jóvenes investigadores que permitan renovar y fortalecer las plantillas académicas en las universidades públicas. Esto a la vez sigue alentando la subutilización de personas altamente calificadas en el país o bien su respectiva emigración. Consideramos que debe buscarse sinergia entre las políticas que se diseñan desde el CONACyT con las que se establecen en la SEP.

Como vetas por investigar proponemos: a) indagar en los investigadores que han decidido incorporarse laboralmente a instituciones de educación superior de carácter privado, interesa conocer los esquemas de contratación y si pretenden en algún momento incorporarse al sector público; b) conocer porque algunos de los egresados de doctorado becados por CONACyT no han podido o querido insertarse al mercado laboral en México y, c) de qué manera el programa Cátedras CONACyT está contribuyendo con el fortalecimiento de la ciencia y la tecnología y la incorporación al mercado laboral en México.

## Referencias

Bensusán, G., & Valenti, G. (2018). *La evaluación de los académicos. Instituciones y Sistema Nacional de Investigadores, aciertos y controversias*. México: FLACSO.

Camarillo, H. (2015). Implicaciones de la evaluación académica. Percepciones y preocupaciones de los profesores de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. *Sinectica*, 1-21. Recuperado el 13 de abril de 2017, de <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/download/156/149>

Cardenas, V. (2015). Motivaciones para ingresar al SNI. Un estudio de caso con investigadores jóvenes. *Sinectica*(44). Recuperado el 14 de mayo de 2017, de <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/155/148>

Chorafas, D. (1970). *La revolución del saber: análisis de la fuga de cerebros en Europa*. España: Blume.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2014). *Informe General del Estado de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*. México: Conacyt.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2014). *Programa Especial de Ciencia, Tecnología e innovación 2014-2018*. México: Gobierno de la República. Recuperado el 22 de septiembre de 2016, de

<http://www.siiicyt.gob.mx/index.php/normatividad/nacional/631-3-programa-especial-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-2014-2018/file>

Didou Aupetit, S. (2017). Migrar para ingresar a la profesión académica: oportunidades y obstáculos en México para jóvenes académicos extranjeros. *Sociológica*, 32(90), 111-144.

Didou, S., & Gerard, E. (2011). El Sistema Nacional de Investigadores en 2009. ¿Un vector para la internacionalización de las élites científicas?. *Perfiles Educativos*, XXXIII(132), 29-47.

Didriksson, A., Herrera, A., Villafan, L., & Huerta, B. (2016). *De la privatización a la mercantilización de la Educación Superior*. México: UNAM.

Kent, R. (2005). La dialéctica de la esperanza y la desilusión en políticas de educación superior en México. *Revista de la Educación Superior*, XXXIV(134), 63-79.

Lloyd, M. (2018). El sector de la investigación en México: entre privilegios, tensiones y jerarquías. *Revista de la Educación Superior*, 47(185), 1-31.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos . (1994). *Políticas Nacionales de la Ciencia y la Tecnología de México*. México: OCDE.